JUICIO FINAL A LA GUERRA SUCIA DEL PP

La venganza del agente SL067: el investigador de la caja B del PP desmonta la coartada de los acusados en Kitchen

El inspector jefe Manuel Morocho ha enfrentado a la corrupción policial de sus superiores durante los años como investigador de los casos Gürtel y caja B del PP. Los consultores por encima del agente SL067 se esforzaron en convertir el trabajo a la vida del investigador en un cuplón durante cuatro años. Con el fiasco del juego, el partido en el Gobierno pagó millones por Manuel Morocho resistido. Hasta que llegó el momento de revelar ante un tribunal, en el juzgado del caso Villarejo y ante los periodistas, que el agente SL067 había escondido en la Policía a sus jefes. El inspector jefe relató los manoteos para que la causa judicial contra el PP fracasara y confirmó que fueron los mandos los que lo sabían.

El testimonio de Manuel Morocho resultó clave en el juicio que empieza el 6 de abril por el espionaje a Luis Bárcenas con cargo a los fondos reservados. Los acusados negaron que trabajaran para encontrar y destruir pruebas de la caja B del PP. Su defensa es que buscaban el dinero escondido por el extesorero del partido y sus testaferros y pone las pruebas a disposición del juez. Durante la instrucción del caso Kitchen, Morocho demostró ese coraje. El inspector jefe que responsabiliza de investigar la caja B a los clientes de Pablo Ruz, y a él es el que fueron nunca informados de las maniobras de la brigada política. "Hidran hecho una investigación sobre Luis Bárcenas y su entorno al margen del grupo encargado de investigar el presunto desvío del presupuesto judicial", dijo Morocho en el juzgado.

Pablo Elguero
05 de marzo de 2026 - 10:05 h Actualizado el 05/03/2026 - 09:36 h

Activar sonido
Activar zen

A las órdenes del jefe Pablo Melero y de apoyo por una decena de fieles, el inspector jefe Manuel Morocho se enfrentó a la corrupción policial de sus superiores durante los años como investigador de los casos Gürtel y caja B del PP. Los consultores por encima del agente SL067 se esforzaron en convertir el trabajo a la vida del investigador en un cuplón durante cuatro años. Con el fiasco del juego, el partido en el Gobierno pagó millones por Manuel Morocho resistido. Hasta que llegó el momento de revelar ante un tribunal, en el juzgado del caso Villarejo y ante los periodistas, que el agente SL067 había escondido en la Policía a sus jefes. El inspector jefe relató las maniobras para que la causa judicial contra el PP fracasara y confirmó que fueron los mandos los que lo sabían.

El testimonio de Manuel Morocho resultó clave en el juicio que empieza el 6 de abril por el espionaje a Luis Bárcenas con cargo a los fondos reservados. Los acusados negaron que trabajaran para encontrar y destruir pruebas de la caja B del PP. Su defensa es que buscaban el dinero escondido por el extesorero del partido y sus testaferros y pone las pruebas a disposición del juez. Durante la instrucción del caso Kitchen, Morocho demostró ese coraje. El inspector jefe que responsabiliza de investigar la caja B a los clientes de Pablo Ruz, y a él es el que fueron nunca informados de las maniobras de la brigada política. "Hidran hecho una investigación sobre Luis Bárcenas y su entorno al margen del grupo encargado de investigar el presunto desvío del presupuesto judicial", dijo Morocho en el juzgado.

Hasta Rajoy

El testimonio de Manuel Morocho resultó clave en el juicio que empieza el 6 de abril por el espionaje a Luis Bárcenas con cargo a los fondos reservados. Los acusados negaron que trabajaran para encontrar y destruir pruebas de la caja B del PP. Su defensa es que buscaban el dinero escondido por el extesorero del partido y sus testaferros y pone las pruebas a disposición del juez. Durante la instrucción del caso Kitchen, Morocho demostró ese coraje. El inspector jefe que responsabiliza de investigar la caja B a los clientes de Pablo Ruz, y a él es el que fueron nunca informados de las maniobras de la brigada política. "Hidran hecho una investigación sobre Luis Bárcenas y su entorno al margen del grupo encargado de investigar el presunto desvío del presupuesto judicial", dijo Morocho en el juzgado.

Mientras eso ocurría, los superiores de Morocho presionaban al verdadero investigador de la caja B para que sus pesquisas no dañaran al PP y al Gobierno. En su declaración ante el juez García Castellón, en junio de 2021, Morocho afirmó: "Se me comentó a que no pusiera en el cuerpo del informe [de la caja B] ningún nombre de responsable político, y concretamente se me ejerció el nombre de Mariano Rajoy. No quedaba que apareciera en el cuerpo del informe su mención ni aquello a lo que se alude en los documentos, que no sale ningún contraprestación, sino determinados compras de repuso", afirmó el policía en la Audiencia Nacional sobre los sobresueldos. al líder del PP.

Cuando el juez le preguntó quién hizo eso, Morocho dio los nombres de sus "cuelgas de mando" en la UDEF. "Desde el que entonces era comisario general [de Policía Judicial], el señor Lossada, Manuel Vázquez, jefe de unidad, el señor Gudiña, el jefe de brigada y los dos jefes de grupo".

Asuntos Internos para "doblegar" al policía

El Ministerio del Interior implicó a la Unidad de Internos de la Policía en su acoso a Morocho. Acusó al policía y los agentes a su cargo de filtrar un informe de Gürtel sobre los pagos de la sede del ex ministro de Sanidad Ana Mato, después de que una copia apareciera en el polémico registro de la oficina de detectives Method 3. Se grabaron conversaciones telefónicas contra el Grupo XXI por pesar a los informes policiales circulaban por todas las redacciones del país en cuanto tenían acceso a ellos los abogados del contenido de imputados de Gürtel.

Morocho y los agentes a su cargo fueron interrogados por Asuntos Internos, según revelaron eldiario.es el 1 de abril de 2014. En ese momento, Asuntos Internos estaba ya convertida en un bastión de la política policial, implicada en la Operación Catalunya, y llevaba por esa vía los comisarios que se sentaron en el banquillo, Marcelino Martín Blas.

El 14 de abril de 2021, siete años después, Morocho prestó declaración a la Policía para lo informe de la sede del PP con dieres ingresos. Al ser preguntado por el episodio con Asuntos Internos, el policía respondió: "Se buscaba quitarme una presión, una tensión, que tenía doblegándome y no ejercitaramos la misión que teníamos encomendada".

Las presiones a Morocho habían comenzado desde antes de que Rajoy llegara al Palacio de Moncloa. En la pesquisa, la fiscalía de Rajoy había cargado contra la UDEF. Bogando a acusar a los policías de "fabricar pruebas" en Gürtel para perjudicar al partido. Expertos en material de fibla, los superiores de Morocho se se preparaban para el cambio de Gobierno en 2011. José Luis Olivera era el jefe de la Brigada de Tempos de Capetera que había investigado los grandes casos de corrupción. También en el consejo que ayudó a Olivera en su gestión de investigación no alcanzaba a los máximos líderes del PP, según confesaban ambos en un audio.

El grupo de Morocho acabó el informe sobre los regalos de la trama Gürtel al ministerio de Jesús Sepúlveda y Ana Mato en enero de 2011 y enhorbajó "el informe fue parada y hasta Mariano de Gürtel", después de las elecciones generales que le dieron la victoria a Rajoy y antes de la instalación de la Fiscalía Anticorrupción.

Morocho explicó a García Castellón que Olivera, el jefe de la UDEF, pensaba que "lo iban a desmontar", pero sus temores se disiparon cuando trasladó el nombre del nuevo ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz. "Es amigo personal del ministro desde la juventud, y entonces nos dijo que nos quedábamos", dice Morocho. Olivera se quedó en el puesto y los mandos relevaron a Morocho del Ministerio. Morocho se refiere al cargo de director del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO), cargo que puesto, dice, le dio Olivera orden al montaje de la causa contra Miguel Urbán para atacar a Podemos y garantizar que Rajoy seguiría en Moncloa.

La cúpula de Olivera de la UDEF no le apoyó totalmente en la investigación. El comisario segundo Bamaso a su anterior subordinado, Morocho, para responder informes del Inspector Jefe Pablo Melero. Castellón cómo Olivera le ofreció un puesto en la Liúsa en junio de 2013, informaba mes en que Bárcenas confesó la financiación ilegal del PP y Morocho detalló cómo en medio de la conversación sonó el móvil de Olivera y que "no sé bien que era el móvil, pero Olivera se levantó para ir por su respuesta. Antes de negociar de Morocho, Olivera siguió haciendo efectiva para destinos bien remunerados en el extranjero que el entonces inspector rechazó.

"Has cometido un gran error"

Las cosas no mejoraron con el sustituto de Olivera. El comisario fue reemplazado al frente de la UDEF por Manuel Vázquez. Morocho declaró en la Audiencia Nacional que el 21 de abril de 2013 entregó un informe sobre el caso de la caja B a Castellón tarde tal que acudió a él a la mañana del día siguiente. "Estoy en el ordenador trabajando y recibo una llamada de Manuel Vázquez que me dice que tienes que venir a mi despacho, que has equivocado y hay que notificarlo. Hay que cambiarlo, hay que decirlo al juez".

¿Qué podía haber hecho mal el inspector jefe Morocho, famoso por su carácter introspectivo, minucioso, casi obsesivo? Pronto lo supo. En el informe se daba por hecho que los acusados de Bárcenas habían donantes de dinero negro al PP en las que ponía "López y" y "López Viera" no refiere a ignacio López del Hierro. El empresario era mando de Marta Dolores de Cospedal, la secretaria general del PP, y amigo desde hacía décadas del comisario Villarejo. El nombre no aparecía en el informe del informe porque, como ocurriera con el de Mariano Rajoy, los jefes de la Policía obligaron a que "cambiara" el informe, como los mandos pudo del escuchar de los periodistas.

La presión sobre Morocho no era aislada, sino coordinada desde la brigada política. Así quedaba de manifiesto al juzgar las agendas del comisario Olivera. En ellas se pueda leer: "Reiro problemas defensa del MOROCO" (20 de abril de 2014), "Hablar sobre Morocho transmitir presión" (31 de enero de 2014), Morocho, el 16 de junio de 2013, en fechas posteriores a la conversación relatada por Morocho, Villarejo escribe: "MOROCHO-GÜRTEL". Sobre el ofrecimiento del puesto en la capitanía que el inspector jefe declaró al juez de Kitchen: "Querían que perdiera la credibilidad. Es ingenuo, que pendiente de dignidad. Nada con el procedimiento como con los magistrados y la Fiscalía, como sin el grupo de investigación que estábamos trabajando".

Y entonces apareciaron los papeles de Bárcenas. El Grupo XXI de la UDEF, estuvo formado, en su época más abundante, por 12 agentes. La estrategia pasaba por sobrepasarlo de tareas. Cuando afloraron los papeles de Bárcenas, Ruz nombró a Morocho y su grupo policía judicial a los cometidos. El inspector jefe trabajaba y su grupo, sobre ser relevado por sus superiores. Así que estos optaron por hacerle desistir.

"Me generaban presión jefatural constantemente, diariamente, informes de situación, llamadas de atención y ver cómo estaba, llamadas constantemente. ¿Cuándo va a acabar el informe?". Bocadan una estrategia que hace insostenible prosiguiendo el procedimiento, pues que ya abandonara la investigación y les dejara expedito el campo para que pudieran manejarlo como ellos pensaban hacer", explicó Morocho en el juzgado.

Irrumpe en la escena el policía de Cospedal

En 2013, la UDEF recibió una sorpresiva incorporación. Andrés Gómez Gordo era un policía que había pasado el Cuerpo por Cospedal con el PP de la Comunidad de Madrid –está condenado en el caso Ciudad de la Imperia– y en aquella época se había convertido en el coordinador clave de la presidenta de Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal. La policía política tenía capital al chofer de Bárcenas cuando se sumó a este rosiolo. Así que recuerdan el policía que había trabajado junto a la grua Francisco Corzabo. Corzabo fue chofer del ex tesorero de Cospedal en Toledo y regresó a Madrid para dirigir el trato con el conductor.

El jefe operativo Eugenio Pino accedió a Gómez Gordo como jefe de Capitanías en la UDEF y él intentó cómo ayudar a Morocho. Pero ya sólo de sus hombres, a lo que el inspector jefe se negó radicalmente. Andrés Gómez se sentará en el banquillo de los acusados de Kitchen. La Fiscalía solicita para él la pena más alta, junto a la Fernández Díaz, Martínez y Eugenio Pino, 15 años de prisión.

Pino fue que subordinaba la investigación del Grupo XXI, los mandos de la brigada política intentaban que el chofer de la familia Bárcenas les proporcionara una grabación que pudieran hacerses sobre la caja B del PP y hacían seguimientos a su familia para dar con el supuesto escondite. La Brigada Regional Central de Policía Judicial del Cuerpo de Fuerzas Seguimientos (AES) en la vigilancia de 24 horas al hijo y la mujer de Bárcenas cuando éste entró en prisión. Pasaron de Corzabo. En 2015, Gómez Gordo, el policía de Cospedal, realizó una maniobra para intentar blanquearlo.

Gómez Gordo intentó un uno base de datos policial una serie de indicadores del trabajo de vigilancia y seguimientos realizados en el marco del operativo para justificar un "simple refrito de datos", según la expresión que utilizó la Fiscalía Anticorrupción. Apareciaron refrigedos partes de vigilancias, los pagos de fondos reservados al chofer. 700 euros para que comprara una pistola y otros partidas, como los 1.200 euros del ordenador portátil que entregaron al número dos del interior, Francisco Martínez, para que siguiera el desarrollo de esta y otras operaciones. La introducción de los datos se hizo con dos años de retraso y la manoteo recuperaría quedó al descubierto.

En septiembre de 2020, Morocho entregó al juez del caso Kitchen un informe que ha sido calificado sobre la operación. En él concluía que el Ministerio del Interior había buscado "las vulnerabilidades de la persona [Bárcenas] y su entorno" para conseguir con "armas a su favor en una negociación" con el extesorero y antiguo gerente del Partido Popular, en alusión a los pruebas que pudiera guardar de su cárcel. "Esta actuación se sitúa extramuros del procedimiento judicial y pretende eludir el control del juez de instrucción", avanza el agente SL067 en su informe.

La toma de Morocho es que la brigada política el encontró parte de la documentación que buscaba en la familia Bárcenas. Los documentos encontrados a Villarejo y publicados por varios medios, sustraídos a la familia Bárcenas, "confirmaría la necesidad de los conocidos como papeles de Bárcenas, afirma Morocho en su oficio.

"Me encontraban por allí como a un animal cuidado"

Bárcenas y Morocho se entrevistaron en 2015. En enero de 2015, el jefe operativo Eugenio Pino decidió trasladar al incómodo policía al mido de la vigilancia a Luis Bárcenas. "Los primeros días no sabían dónde colocarme. Tampoco aquí a un animal salvaje que tienes cuidado y me encontraban por allí", ya encajaban informes que luego nada les, incluso uno sobre la estructura sociedad en paraísos fiscales del comisario Villarejo que había denunciado El Faro. Cuando se dirigía a Bárcenas, Pino, el DAO no le atendía. Tampoco quien se lo había encargado, José Angel Fuentes Gago, mano derecha del primero y también cuidado en Kitchen. "No me lo recibió. No quisieron escucharme", declaró Morocho.

Más información
Caso Kitchen: juicio a la guerra sucia del PP contra Podemos en 5 ejes
Juicio Villarejo

Uno de los días que estuvo en la DAO destinado fue a tomar café con sus jefes, uno de ellos Eugenio Pino. Se cruzaron con un individuo grueso, de voz ronca. "El DAO me presenta de manera neutral a Luis Bárcenas y Garcia Castellón [El Gordo] dice dirigiéndose a mí, y él sigue hablando y yo pensaba que estaba delante... Tú tienes que estar muerto. Me dice que tú tienes que ir a ver lo que te contó el hijo de puta y yo estaba".

Política | PP Partido Popular | Operación Kitchen | Brigada política | corrupción política | Operación Catalunya | Luis Bárcenas | Mariano Rajoy | Manuel Morocho | Manuel Vázquez | José Manuel Villarejo | UDEF | Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal | Audiencia Nacional | Fiscalía Anticorrupción | María Dolores de Cospedal | Mariano Rajoy